

Una larga serpiente

Las playas del otro mundo

Antonio Gil

Seix Barral

Noviembre 2004

180 páginas

No hay otro mundo

Antonio Gil
Las playas del
otro mundo

Con un collage de episodios cortos e intercalados, capítulos que escasamente superan una página, y un rico además de ágil lenguaje, el escritor chileno Antonio Gil (1954) cuenta en su última novela, "Las playas del otro mundo", el periplo de un espejo místico perteneciente a Papantzin Xaxán -la terrible sacerdotisa hermana del emperador Azteca Moctezuma- el que le es arrebatado por orden de Hernán Cortés y embarcado rumbo al viejo mundo. Su rastro se pierde en la Inglaterra de Isabel I donde, John Dee, importante astrólogo y matemático de la Corte, junto a un par de secuaces, no escatiman medios para satisfacer la ambición de poder que el espejo promete aplacar. Se suman a esto las visiones que el mágico artefacto entrega a cada uno de sus dueños: imágenes de un pasado, presente y futuro que escapan a la concepción convencional que se tiene de tiempo y espacio; comunicación telepática con entidades celestiales hermafroditas; un pórtico en el polo sur que conduce a las entrañas de la tierra; y un dios gordo llamado Baby Face, entre otras. Cierra: una expedición en un futuro post-atómico que Zohar Braña, suicida comandante de una patrulla anfibia, decide llevar a cabo para devolver el espejo de bruñida piedra negra a las profundidades de la tierra.

"...En el hebreo se piensa en lo que está acabado, terminado, sea en el pasado, el presente o el porvenir, y lo que está en proceso de hacerse en el pasado, el presente o el porvenir, que continúa haciéndose y

dura aún", advierte de entrada el autor citando a Mario Satz; y es que Gil relata de forma paralela cada una de estas aristas de la historia, donde lo único lineal

parece ser la incidencia del clima, configurando un relato de orden caprichoso, pero continuo, que se revela como una metáfora de lo que es el ciclo vital: algo así como una sucesión de hechos que, suspendidos en el tiempo, se repiten una y otra vez, ejemplo: los secuaces de Cortés corriendo, a lo largo de todo el libro, entre los campos de cañas con sus alforjas llenas de oro; o Dee el brujo, agonizando mientras un escribano toma nota de sus últimas palabras las que simultáneamente, en un futuro lejano, lee encerrado en su cabina el alcoholizado comandante Braña.

El autor de "Hijo de mí", "Cosa mentile" y "Mezquina memoria", presenta el volumen (en que invirtió cerca de siete años de investigación por distintos lugares de América), como si fuera el mismo "espejo en el cual se reflejan imágenes del mañana", haciendo partícipe al lector de las imágenes de un pasado que inevitablemente lo alcanza -Moctezuma advirtiéndole que vivirá en él-, y que sale de las páginas por medio de una narración moderna que provoca la aparición espontánea de paisajes y ambientes, que apelan mediante el vacío a la memoria colectiva, esa parte de nuestro inconsciente que lo sabe todo pero, como señala el autor, "todo es una larga serpiente que muere su cola".

el PERIODISTA, ST60- 8- AGO- 2005 P. 39

Una Larga serpiente [artículo] Felipe Rojas A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas A., Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Larga serpiente [artículo] Felipe Rojas A. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile